

PASO DE LOPE DE RUEDA: PAGAR O NO PAGAR

BREZANO. Ora, ¿no es cosa extraña que a un hidalgo como yo se le haya hecho semejante afrenta y agravio cual éste? Y es que un casero d'esta mi casa en que vivo, sobre cierto alquiler que le quedé a deber, me ha enviado a emplazar docientas veces. Yo quiero y tengo determinado de llamar a Cebadón, mi criado, y dalle los dineros para que se los lleve. ¡Hola, Cebadón, sal acá!

CEBADÓN. ¡Señor, ah, señor! ¿Llama vuesa merced?

BREZANO. Sí, señor, yo llamo.

CEBADÓN. Luego vi que me llamaba.

BREZANO. ¿En qué vio que le llamaba?

CEBADÓN. ¿Diz que en qué? En nombrarme por mi nombre.

BREZANO. Ora, ven acá; ¿conoces...?

CEBADÓN. Sí, señor, ya conuezco.

BREZANO. ¿Qué conoces?

CEBADÓN. Esotro..., él..., aquéste..., el que dijo vuesa merced

BREZANO. ¿Qué dije?

CEBADÓN. Ya no se m'acuerda.

BREZANO. Dejémonos de burlas. Dime si conoces a aquel casero d'esta mi casa en que vivo.

CEBADÓN. Sí, señor; muy bien lo conuesco.

BREZANO. ¿Dónde vive?

CEBADÓN. Acullá en su casa.

BREZANO. ¿Dónde está su casa?

CEBADÓN. Mire vuesa merced: eche por esta calle drecha y torne por esotra a mano izquierda y junto la casa, empar de la casa, al otra casa más arriba está un poyo a la puerta.

BREZANO. No m'entiendes, asno; no te digo sino si conoces al casero de mi casa.

CEBADÓN. Que sí, señor, muy rebién.

BREZANO. ¿Dónde mora?

CEBADÓN. Mire vuesa merced: váyase derecho a la iglesia y éntrese por ella, y salga por la puerta de la iglesia y dé una vuelta al derredor de la iglesia, y deje la iglesia y tome una callejuela junto a la callejuela empar de la callejuela, la otra callejuela más arriba.

BREZANO. Bien sé que sabes allá...

CEBADÓN. Sí, señor, demasiadamente sé.

BREZANO. ¡Sus!, toma estos quince reales y llévaselos; y dile que digo yo que lo ha hecho ruinmente en enviarme a emplazar tantas veces, y que digo yo que me haga merced de no hacello tan mal conmigo. Y mira que al que se los has de dar ha de tener un parche en el ojo y una pierna arrastrando; y primero que se los des, te ha de dar una carta de pago.

CEBADÓN. ¿Que, primero que le dé yo los dineros, le tengo de dar una carta de pago?

BREZANO. Que no, asno: él a ti.

CEBADÓN. Ya, ya, él a mí. Yo lo haré muy requísimamente.

(Entra el ladrón)

SAMADEL. Según soy informado, por aquí ha de venir un mozo con unos dineros que los ha de dar a un mercader. Yo le tengo de hacer encreyente que soy el mercadante, y cogelle los dineros, que bien creo que serán buenos para alguna quinolilla. Tata, quiero disimular, que helo aquí do viene.

BREZANO. Mira que lo sepas hacer, diablo.

CEBADÓN. Que yo lo sabré hacer, válame Dios.

SAMADEL. Hola, hermano. ¡Es hora que traigáis esos dineros!

CEBADÓN. ¿Es vuesa merced el que los ha de recibir?

SAMADEL. Y aun el que los había de tener en la bolsa.

CEBADÓN. Pues, señor, díjome mi amo que le diese a vuesa merced y tomase vuesa merced quince reales.

SAMADEL. Sí, quince han de ser; dad acá.

CEBADÓN

Tome. ¡Aguarde vuesa merced!

SAMADEL. ¿Qué tengo de aguardar?

CEBADÓN. ¿Diz que qué? Las insinias.

SAMADEL. ¿Qué insinias?

CEBADÓN. Dijo mi amo que había de tener vuesa merced un parche en el ojo y traer una pierna arrastrando.

SAMADEL. Así pues, si no es más d'eso, catá aquí el parche.

CEBADÓN. Ávese d'ahí. ¿Diz qu'eso es parche?

SAMADEL. Digo que sí es.

CEBADÓN. Digo que no es.

SAMADEL. Digo que lo es, aunque os pese.

CEBADÓN. No quiero pesar, señor. Séalo a mandado de vuesa merced: parche es, váleme Dios; son como traía vuesa merced abajado el sombrerillo, no había visto el parche.

SAMADEL. Ora, ¡sus!, dad acá los dineros.

CEBADÓN. Tome vuesa merced.

SAMADEL. Echá.

CEBADÓN. Aguarde.

SAMADEL. ¿Qué tengo de aguardar?

CEBADÓN. La pierna arrastrando, ¿qué's d'ella?

SAMADEL. ¿La pierna? Vesla aquí.

CEBADÓN. Tome vuesa merced los dineros.

SAMADEL. Vengan.

CEBADÓN. Aguarde.

SAMADEL. ¡Oh, pecador de mí! ¿Qué quies que aguarde?

CEBADÓN. ¿Qué tengo de aguardar? La carta de pago.

SAMADEL. Pues vesla aquí. Toma, bobo, qu'en verdad veinte años ha qu'está escrita, y decilde a vuestro amo que digo yo qu'es un grandísimo bellaco.

<https://www.biblioteca-antologica.org/es/wp-content/uploads/2017/09/RUEDA-Pasos.pdf>

